

Alba Dorta.

El espacio: elemento estructural del volumen. A propósito de las obras de los estudiantes de escultura II del grado de Bellas Artes de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna. Exposición en Desván Blanco. Espacio Cultural, del 14 de marzo al 10 de abril de 2021.

Comisarios: Tomás Oropesa y Román Hernández Participantes: Adasat Hernández, Alba Dorta, Alba Hernández, Alejandro J. Hernández, Anabel Hernández, Ayose Domínguez, David Ruymán Ávila, Elisa Castro, Enma Ingrid Marting, Gustavo Paredes, Irene Suárez, Irene Vela, Jaime Hernández, Judith Álvarez, Judith Rodríguez, José J. Betancort, Lisbeth Lugo, María F. Ferri, María Escuder, María I. Lahorden, Mike Batista, Mónica Hernández, Sara Begoña Pérez, Sara Taboada, Sheyla del Mar, Verónica Bonilla y Yenthamí Pérez.

La maqueta dentro del proyecto escultórico y su sentido artístico y comunicativo bajo un enfoque didáctico y pedagógico ha sido el pilar fundamental sobre el que nos hemos apoyado para exponer a los estudiantes el concepto del espacio, del vacío, de la masa, de la materia y su importancia en la escultura. Estos conceptos, su desarrollo y problemática, han sido precisados en la asignatura de Escultura II del 2.º curso del grado en Bellas Artes durante el primer cuatrimestre del curso 2019-20, de la



Sara Begoña Pérez.

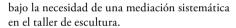
que han sido responsables los profesores Tomás Oropesa y Román Hernández durante los últimos 15 años.

Las maquetas, auténticas obras artísticas, obtenidas a partir de los planteamientos didácticos desarrollados en dicha asignatura, fueron seleccionadas teniendo en cuenta aspectos fundamentales en la configuración escultórica tales como la investigación y estudios previos llevados a cabo por los estudiantes, el desarrollo y resolución de cada una de las propuestas y los problemas establecidos, el dominio técnico, la calidad expresiva de los materiales utilizados, el interés plástico y conceptual, así como la originalidad de cada pieza.

Uno de los pilares fundamentales sobre el que se asienta nuestra práctica docente es llevar a los estudiantes, a través de una formación teórico-práctica, al conocimiento de conceptos fundamentales de la escultura y al desarrollo de un proyecto escultórico en los que intervienen, como es lógico, los estudios previos, las técnicas de configuración de la forma, las técnicas de reproducción y conservación, así como los procesos, procedimientos y manipulación de materiales válidos para la praxis escultórica. Siempre



Sara Begoña Pérez.



Con la propuesta-problema «El espacio como elemento estructural del volumen», hemos pretendido que los estudiantes comprendan la evolución que ha experimentado tal concepto en la percepción y configuración escultórica y que aprendan a valorar la interacción que existe entre éste y el volumen entendiendo ambos conceptos como «materia física» del objeto, como elementos integrantes de la forma. En este sentido, los ejercicios han sido principalmente establecidos para aprehender y sentir el espacio como un orden de articulación, pero también a apreciar y explotar las posibilidades estructurales y formales de los materiales y su capacidad expresiva. La percepción del espacio, su preeminencia y materialidad; el volumen y la desocupación espacial de la masa; la dualidad espacio lleno-espacio vacío; la génesis de la estructura por descomposición interna y la estructura y organización del espacio han sido los fundamentos expuestos a los estudiantes para configurar sus obras.

Si bien las maquetas responden siempre a una necesidad de estudio dentro de un proyecto escultórico, en esta ocasión resulta evidente que dejan de cumplir su papel transitorio dentro del mismo y se perfilan como «objetos de exposición»,



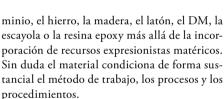
Mónica Hernández.

pues por sus características y máximo nivel de acabado, además de poder considerarlas como estudios previos, bien pueden catalogarse como obras definitivas, es decir, como auténticas obras de pequeño formato.

Estas obras, que se presentan por primera vez en una exposición, permiten hacerse una idea del grado de asimilación que los estudiantes han adquirido respecto al ordenamiento configuracional de volúmenes y de su íntima relación con el espacio. Su manera de interiorizar el diálogo existente entre lo formal y lo material se evidencia en las diferentes piezas, convencidos de que el material con el que se realiza una obra no sólo es determinante para el tipo de tratamiento artesanal, sino también para la plasmación de la forma. La variedad de materiales y las correspondientes técnicas de elaboración y de reproducción empleadas (moldeado, vaciado, talla y ensamblaje) dan buena muestra del amplio abanico de configuraciones volumétricas. Las características intrínsecas del material principal (la escayola) y su adecuado uso han permitido conseguir en estas obras una estructuración del espacio y los volúmenes amplia y heterogénea. En todas ellas el espacio interviene en el volumen activamente y se convierte en partícipe del proceso estructurador y configurador; no ha sido reproducido o representado, sino incorporado. En este ámbito se han movido los estudiantes para dar forma a sus obras incorporándolo como elemento activo con los mismos valores expresivos que el alu-



Elisa Castro.



Todas las obras obtenidas son producto de una metodología basada en un proceso lógico y coherente. Nuestro planteamiento general ha ido encaminado a desarrollar la sensibilidad artística hacia el lenguaje de la materia y de las formas ampliando el campo instrumental y perceptivo del estudiante. En este sentido, partimos de planteamientos eminentemente empíricos que conducen, por un lado, a la adquisición de destrezas y habilidades para el acto creativo con diferentes materiales y técnicas y, por otro, a desarrollar la actitud reflexiva, la capacidad de análisis y de síntesis en torno a la configuración del volumen y del espacio, conceptos inherentes al lenguaje escultórico. Siempre nos ha guiado la idea y el interés de que los estudiantes lleguen a comprender y aplicar conceptos fundamentales en el maravilloso mundo de la creación. Se les pidió que aplicaran diversos conceptos y recur-



María I. Laorden.

sos plásticos formales, visuales y conceptuales tales como adición, sustracción, volumen, vacío, masa, proporción, armonía, movimiento, ritmo, repetición, jerarquía, simetría, equilibrio, eje, estructura, continuidad, punto, línea, plano, color, construcción, enjaular, empaquetar, grafismo, textura, penetración, posición, plasticidad, soportar, textura, tensar, variedad, etc. Planteamos, además, algunas dualidades o contrarios que no suponen otra cosa que recursos conceptuales: «Espacio positivo-Espacio negativo/Espacio limitado-Espacio inmenso/ Espacio diverso-Espacio uno/Espacio pesado-Espacio liviano/Espacio cóncavo-Espacio convexo».

Una escultura es un continente que aglutina numerosos aspectos sensoriales, íntimos, materiales y conceptuales. Estas obras subrayan no sólo el volumen y el carácter tridimensional de la escultura, sino también, a nuestro juicio, el carácter poético que cualquier objeto puede suscitar en un espectador sensible ante lo que le rodea.

La importancia y necesidad de re-presentar, re-crear, manipular e intervenir con la materia en el espacio es una cuestión irrenunciable porque materia y espacio son dos conceptos fundamentales que definen la escultura. ¿Puede un poeta prescindir de las palabras, del silencio,

de la pausa... para expresarse? Claramente, no. Entonces, ¿cómo puede un escultor prescindir de la materia?; ¿renunciar a su perpepción táctilovisual e incluso auditiva, a los recursos plásticos, a los conceptos para definir su obra? Resulta imposible prescindir de todo ello.

Catálogo: <a href="https://romher.webs.ull.es/pdf/">https://romher.webs.ull.es/pdf/</a> exposicionalumnos2020.pdf.

Román Hernández González Universidad de La Laguna DOI: https://doi.org/10.25145/j.bbaa.2021.15.11